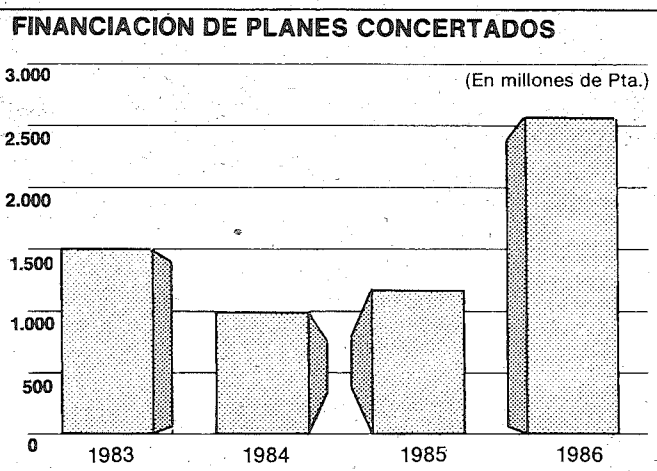
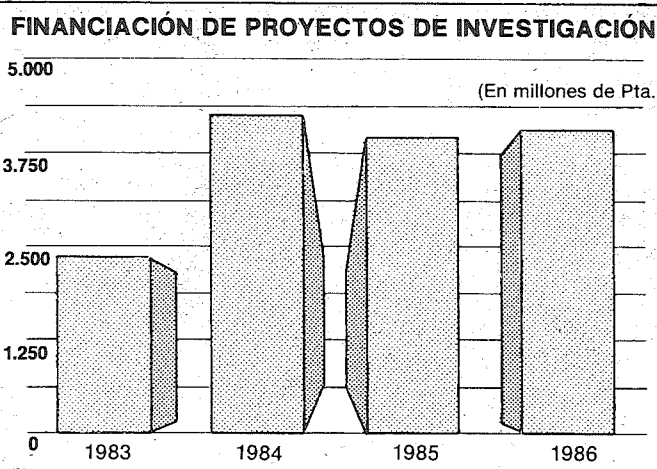


GARCÍA FRANCES

José Antonio Martín Pereda, con parte de la voluminosa documentación del plan. A la derecha, evolución de la financiación aportada por la CAICYT.



A. PALACIO

## Programas para todos los gustos

José Antonio Martín Pereda es el coordinador del Plan Nacional de Investigación

**SANTIAGO GRAÍÑO**  
Sin lugar a dudas, José Antonio Martín Pereda es uno de los artífices del plan nacional. Por sus manos ha pasado la mayor parte de los borradores de programas aspirantes a la inclusión, y pocas personas conocen como él su gestación y desarrollo.

Ingeniero de telecomunicación, doctor por la universidad de Colorado (Estados Unidos), catedrático de tecnología electrónica y electrónica cuántica en la ETS de Ingenieros de Telecomunicación, ex vicerrector de Investigación de la universidad Politécnica, a sus 42 años se declara *universitario a tope*, y —ahora que la Secretaría General del Plan adquiere el rango de dirección general y la ocupará un responsable político— esperará “un poquito, mientras el cuerpo aguante, antes de volver a la Universidad”.

**Pregunta.** ¿Cuál es la estructura práctica del plan?

**Respuesta.** Del plan se derivan tres tipos de programas: nacionales, sectoriales y autonómicos. Los sectoriales son concebidos por un único departamento ministerial y financiados por éste, al menos parcialmente. Con los autonómicos pasa algo parecido, van a estar gestados por las comunidades y la financiación también será doble. Finalmente, está la columna central, que son los programas nacionales, cuya raíz, génesis, evolución y control van a depender únicamente de la comisión interministerial y, en consecuencia, los va a financiar el plan nacional.

### Fondos

**P.** Precisamente, respecto a fondos, es difícil aclararse bien de dónde proceden y a cuánto ascienden.

**R.** Eso también quisiera saber yo, más o menos... Te cuento mi idea. Se están elaborando los borradores de los programas nacio-

nales contenidos en el plan; cada uno de ellos lleva unos fondos, que se dividen en cinco paquetes por programa. Así, una parte está destinada a la formación de personal investigador dentro de ese área; parte, a infraestructura; otra, a proyectos más o menos concretos; parte, a coordinación con la industria y la universidad, y parte, a la industria.

La cantidad en estos momentos no es fácil de decir, porque depende de qué programas se aprueben. En todo caso, para tener entidad, un programa tiene que contar, como poco, con 7.000 u 8.000 millones de pesetas. Si hay 14 o 15 programas en borrador..., pues te suman ciento y pico mil millones.

No se sabe realmente cuánto dinero se invierte en España en tareas de I+D. Precisamente, una de las cosas que intenta la ley de la Ciencia es, por lo menos, poner en un mismo paquete el dinero que hay y saber cuánto se gasta.

**P.** Y el CSIC, ¿qué va a pasar con él en el futuro?

**R.** Esto depende un poco... Juan Rojo ha dicho muchas veces que será el *brazo armado* del desarrollo tecnológico en una serie de campos.

**P.** Es una hermosa frase.

**R.** Es una frase rotunda.

**P.** Sí, pero ¿para qué va a servir el CSIC?

**R.** Yo me considero universitario a tope, es de donde provengo, pero no dejo de reconocer que una estructura como el CSIC tiene ventajas con respecto a la Universidad. El CSIC permite, en ciertos casos, unas posibilidades que algunos grupos de la Universidad no pueden mantener. Me refiero a proyectos de investigación y, sobre todo, de desarrollo a muy corto plazo, donde tienen que volcarse al ciento por ciento todos los que estén en el tema. En la Universidad hay otros condicionantes, clases, exámenes..., no es general, por-

que hay grupos que sí pueden, pero los desarrollos suelen ser a medio y largo plazo.

El CSIC tiene una serie de planes movilizados que han servido un poco de pauta o de idea general para programas del plan. Esta parte ha sido importante para saber qué temas eran más o menos candentes. Estos planes movilizados deberían incorporarse como programas sectoriales dentro de la ley de la Ciencia —hablo a título personal—, y cuando tuvieran envergadura suficiente pasar a programas nacionales. Entonces [el CSIC] podría ser un poco la piedra de toque para ver dónde había una capacidad de arranque, una masa crítica adecuada. Puede ser una especie de ensayo.

### Posible aprobación

**P.** Volviendo al plan, ¿cuáles son los programas que tienen posibilidades de ser aprobados?

**R.** En especial, los que se derivan de antiguos planes especiales de la CAICYT, como el de microelectrónica, el de biotecnología y el de acuicultura. Con toda seguridad, estos tres pasarán a ser programas nacionales. Luego hay otros que ya estaban más o menos pergeñados, como el Plan de Desarrollo de la Industria Farmacéutica, y los que se han ido estudiando a lo largo del último año. Éstos se han basado en dos parámetros fundamentales: que la sociedad los requiriese, aunque no hubiera un grupo con un nivel suficiente, o que existieran ya grupos para poder arrancar y continuar con un trabajo de envergadura. Otro factor es la incorporación de España a la CEE. Todo lo que gaste la Comunidad en investigación va a ser parcialmente aportado por nuestro país, y es lógico que se intente recuperar ese dinero. Para ello habrá que poner énfasis en campos que tengan un cierto paralelismo con los promovidos por la CEE, aun-

que la verdad es que no hay muchas diferencias.

Creo que nadie puede decir cuáles son los que van a salir, depende de la comisión interministerial. Además de los citados, parece obvio que nuevos materiales, robótica, tecnología de información y telecomunicaciones, agricultura, tecnología de alimentos y recursos geológicos también van a ser aprobados. Entre dos aguas está fotónica.

**P.** ¿Y el programa de promoción general del conocimiento? ¿No es una especie de cajón de sastre?

**R.** Con él se pretende fomentar aquellas áreas que no han tenido un énfasis grande por objetivo y que, en cierta manera, son de carácter más básico.

**P.** Sí, pero sólo más básico. Planteado así no es necesariamente un programa de investigación básica, puesto que recibe el rechazo de los otros programas.

**R.** Lo que no entra en los otros va a entrar ahí, eso es cierto. La investigación básica fundamental puede que tenga contenido en otros programas, investigación básica un poco orientada, pero básica. Promoción general del conocimiento pretende aunar las áreas que no están metidas aquí, y se está intentando completar. No hay ninguna de carácter humanista y social, que es, quizá, una de las partes que faltan en el plan.

**P.** ¿Eres la cabeza técnica del plan?

**R.** Bueno, la cabeza del plan ha sido Emilio Muñoz, la línea maestra ha venido esencialmente de él. El trabajo lo empezó hace unos dos años Elías Fereres. Cuando me integré en la asesora, en diciembre de 1985, coordiné prácticamente todos los programas nacionales que se empezaron a gestionar en ese momento. Salvo los de agricultura, ganadería y recursos geológicos, que coordinaba Fereres, los otros los he llevado día a día.